

María Brey, *Viaje a España del pintor Henri Regnault (1868-1870)*, Valencia, Ed. Castalia, 1949.

Autor:
Rabini, María Edelmira

Revista:
Cuadernos de Historia de España

1950, XIV, 205-206



Artículo

MARÍA BREY, *Viaje a España del pintor Henri Regnault (1868-1870)*, Valencia. Ed. Castalia, 1949.

El libro de la señora Brey Mariño, condensa en páginas amenas e interesantes las impresiones del viaje de un pintor francés por España. Una beca a Italia de la Escuela de Bellas Artes de París fué el principio del viaje de Henri Regnault. Cuando cruzó los Pirineos comenzó a nacer en el espíritu del artista una creciente admiración por todo lo español.

La señora Brey Mariño relata las visitas de Regnault a Bilbao, Burgos, Ávila y Madrid; se basa para ello en la correspondencia particular del pintor

a su padre y amigos de París. Históricamente son importantes sus noticias desde Madrid, donde fué testigo de la revolución del 68 que provocó el derrumbamiento de la monarquía. Lo que más llamó la atención de Regnault, según lo expresa en sus cartas, fué la reacción pacífica del pueblo de Madrid. Son abundantes los elogios del artista para con los madrileños. La señora Brey los atribuye a la bondad de espíritu del joven Regnault. Se le encarga un retrato ecuestre del general Prim, pero su interpretación espontánea y natural del caudillo de la revolución, que hace del Marqués de Castillejos un « héroe de barricada » disgustó al aristócrata latente en Prim y la obra despreciada por éste ingresa en el Museo del Louvre. La autora hace notar que se hizo justicia a Regnault cuando en 1946 en la Exposición de Retratos Ejemplares del Museo de Arte Moderno de Madrid, se consideró su boceto como la mejor representación del general Prim.

La estancia de Regnault en Madrid le permite visitar el Museo del Prado y en él se convierte en un devoto alucinado de Velázquez; una copia de « Las Lanzas » es enviada a la Escuela de Bellas Artes de París. El esbozo del estudio pictórico: « Judith y Holofernes », correspondiente al segundo año del pensionado de Regnault, fué también realizado en España; su modelo de Judith fué una artista gitana.

Vuelto a Italia, intensifica su amistad con Fortuny, ya ganado por la corriente orientalizante, y despierta en el pintor francés un intenso deseo de visitar Granada y Marruecos; su tercer envío de pensionado serán obras que, como su « Salomé », « es todo el Oriente », según la expresión de uno de sus críticos más felices: T. Gautier.

Para la producción de 1871, correspondiente al último año de su beca, planea Regnault resumir en un cuadro la relación hispano-árabe, cristiano-musulmana; la muerte no le permitió realizar el cuadro que imaginara y que tal vez le hubiera dado un puesto de honor en la pintura francesa; la guerra franco-prusiana provocó su alistamiento en el ejército francés y en Buzenval sacrificó su vida a los 27 años de edad. Con la señora Brey Mariño podemos concluir: « Cuando en 1871 se abrió la Exposición anual de envíos de los pensionados por la Escuela de Bellas Artes parisina, un lugar vacío y enlutado aguardaba en vano el gran cuadro sobre la España musulmana en que tanta ilusión había puesto Regnault. Francia perdió un soldado, y el arte, una paleta. España, un amigo ».

Contiene el texto un inventario de las obras de Regnault que por su tema o fecha de ejecución se relacionan con España, y una serie de grabados intercalados al principio o al final de los XIV capítulos de la obra, lo mismo que láminas con cuadros de Regnault y otros pintores. La bibliografía es abundante.

MARÍA EDELMIRA RABINI.